

FRATERNUM

BOLETIN DE LA FRATERNIDAD CISTERCIENSE DE SANTA MARIA DE HUERTA

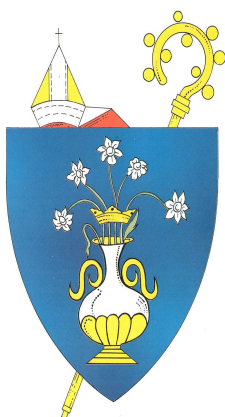
EDITORIAL

Acabado el verano y metidos ya en los tiempos otoñales volvemos a estar con todos vosotros capeando el "temporal de bajas" que hemos sufrido en la quincena de contagios, médicos, operaciones, revisiones, etc, etc. Nuestro Cronista os da buena información de ello, como de costumbre.

Pero como podéis comprobar no nos hemos rendido y aquí estamos de nuevo caminando con firmeza y esperando que el Señor nos de fuerzas para llegar a nuestro número 100, posiblemente a mediados del próximo año, como un hito importante en la vida de nuestra Fraternidad.

Nuestro Coordinador General, Emilio, ha estado, como siempre atento a las necesidades y demandas para que pudiéramos sacar este número. Y es que algunos, o bastantes nos vamos haciendo mayores y no precisamente para despertar la "importancia excepcional" de la que nos habla nuestra fraterna Chelo en una reflexión llena de cariño.

Gracias a todos por seguir siendo nuestros incondicionales lectores.



En este número:

"Desde Huerta" - **La vida cristiana como símbolo de la esperanza II** - por Isidoro

"Reflexiones de nuestros hermanos" - **Un viaje para el Espíritu** - por Pilar - **Iniquidad** - por Mari Paz - **La importancia excepcional de los monjes mayores** - por Chelo

"Crónica de la Fraternidad" - **Ayuda fraterna** - por Luis. "Sucedió en..." - **Año 2016** - por Luis "Rincón poético" - por Luis



La vida cristiana como símbolo de esperanza II

por Isidoro, † Abad de Sta. M^a de Huerta

Vivimos en una cultura "a corto plazo". Las cosas se tienen que resolver a corto plazo. Los compromisos son a corto plazo. Y podemos caer en el engaño de alimentar esa forma de ver las cosas. La de la fe, por su condición "a largo plazo" es un signo de esperanza. La decisión del que se entrega hasta el final y está dispuesto a dar la vida es un signo de esperanza. Quien se mantiene paciente en la transformación lenta que le proporciona la vida, la comunidad o la oración, es un signo de esperanza. Es signo de esperanza el que cree en lo que hace y se fía de quien le ha llamado.

Nuestra llamada la recibimos en una comunidad, la compartimos con una comunidad, la desarrollamos y está configurada por una comunidad. Nadie es llamado en solitario aunque la llamada sea personal. Es el misterio trinitario de Dios reflejado en la comunidad cristiana que Cristo fundó. Por eso también la comunidad está llamada a ser signo de esperanza cuando vivimos en el amor y la paz. En nuestra cultura es especialmente llamativo encontrar una comunidad de personas que no busquen prevalecer los unos sobre los otros, sino que todo sea de todos y todos estén más preocupados por el bien del hermano que por el propio. Esa comunidad sí que será un verdadero signo de esperanza, pues no hay nada más esperanzador que ver que el amor es posible.

Esto queda más de manifiesto aún si pensamos en la gran soledad que muchos experimentan. El hecho de pasar de un mundo rural, donde todos se conocen más o menos, a un mundo urbano ha creado grandes soledades. Muchos tienen la impresión de ser invisibles para los demás, como aquella foto de un niño de la calle que tenía un cartel colgado que decía: "Sabéis que existo, pero no me ven". Su existencia era conocida porque molestaba, pero él no era valorado, no importaba. Algo que sería terrible ocurriese en una comunidad cristiana. Cuando en una sociedad cada uno parece ir a lo suyo, es normal que los jóvenes busquen en el grupo una tabla de salvación, una pertenencia que les permita saberse valiosos para los otros. Por eso no es extraño que la comunidad, si es vivida en el amor, tenga un gran atractivo para quien la conozca. Y más la comunidad cristiana si vive en la paz que Jesús nos dejó.

Pero toda verdadera comunidad es plural, y esto también es un reto y signo esperanzado del Reino. La uniformidad es propia del ejército y es más fácil de manejar, pues la persona no ocupa el primer lugar. La comunidad, sin embargo, supone la acogida del otro en su diferencia para hacer entre todos una cosa nueva, verdadero signo del Reino que convoca a todos y une a todos por el amor. Caer en la tentación de juntarme siempre con los de mi edad, con los que piensan como yo, con los de mi partido político, etc., es más propio de los valores del "mundo" que del evangelio. Una comunidad plural que viva en el amor es signo de esperanza, de que es posible la unidad entre los diferentes. Debemos rechazar el crear grupos enfrentados dentro de la comunidad. Hoy podemos encontrar en la Iglesia grupos con sensibilidad eclesiales muy plurales: los más clásicos anteriores al Concilio, los más exaltados del tiempo del Concilio (aunque ahora más serenos por la edad), los llamados de la "generación de Juan Pablo II" que reaccionan contra el "liberalismo salvaje" de los anteriores, y la generación más reciente que es otra cosa. Nadie se puede cerrar en su ciclo si quiere estar abierto a una Iglesia siempre viva.

Toda llamada encierra una misión. Nosotros hemos recibido una llamada para vivirla en común con una misión común. Jesús llamó a sus discípulos a anunciar la Buena Nueva y construir el Reino de los cielos. Esa es también nuestra misión de la que debemos tomar conciencia. Un cristiano no puede perder nunca la dimensión comunitaria y eclesial. Vivir conscientemente el sentido eclesial y universal en la liturgia, con una participación activa y empeñada, teniendo presente toda realidad humana que vive en el dolor o la alegría, en el gozo o la injusticia, en la luz o la oscuridad, en la docilidad o la rebeldía, presentándolo en una oración que es universal. Vivir según la ley del amor entre todos, construyendo más y más el edificio de la comunidad, sabiendo que las grandes torres se levantan muy poco a poco, como se vienen a bajo muy poco a poco. Todos somos responsables de ese crecimiento para ser así testigos creíbles del Reino. Vivir en una respuesta personal y

constante a Dios en las cosas más pequeñas y sencillas de la vida, dejándonos transformar por tantas incomodidades que no son más que acciones en nosotros de un Padre que nos va educando y haciendo crecer.

Vivir sabiendo que hemos sido llamados y que tenemos una misión que compartimos con otros, es motivo de gozo y esperanza. Es más importante estar convencido de esto que la misión concreta que realicemos. Cuando sentimos que nadie nos llama ni que se nos encomienda una misión, nos entra una profunda tristeza y nos vamos arrinconando preparándonos para morir. Incluso el que nos dejen hacer siempre lo que queremos, por miedo muchas veces a hablar con claridad, es algo que termina siendo frustrante para uno mismo.

Seamos un signo de esperanza al vivir nosotros también en esa esperanza.



Reflexiones de nuestros hermanos:

"UN VIAJE PARA EL ESPIRITU"

por **Pilar Vargas**



Uno puede escoger entre hacer un viaje de relax para descansar físicamente del cansancio acumulado durante el año, o puede optar por un viaje cultural, que aunque más cansado, nutre el alma llenándola de conocimientos históricos, artísticos, geográficos... Pero otra opción son los viajes llamados peregrinaciones, donde el objetivo principal, digamos que es el enriquecimiento del espíritu, y esto es lo que desde hace años yo deseaba volver a realizar. Reconozco que ningún viaje se puede igualar al de mi peregrinación a Tierra Santa, porque allí, "se palpaba" a Jesucristo. Caminar por donde nuestro Señor nació, creció, recorrió los caminos hablando del Reino de los Cielos, murió en una cruz por amor a nosotros y después resucitó, es algo único. Allí su presencia está viva y son muchos los lugares santos que te transportan al siglo primero y al encuentro con Jesucristo. Es un viaje que me hubiera gustado repetir, pero entre la situación bélica actual y mis circunstancias personales lo hacen prácticamente imposible.

Pero hay otros lugares como el que he tenido la gran suerte de visitar este año, que te acercan a una espiritualidad, que a mí al menos me ha fascinado desde siempre y es la franciscana. A muchos podría chocar esto en alguien que pertenece a una Fraternidad Laica Cisterciense, pero así son los caminos de Dios. Muchos son los santos y santas, de distintos carismas, cuyas vidas me han ayudado a lo largo de mi vida espiritual, pero de todos, me quedo con dos principalmente, San Francisco de Asís y San Antonio de Padua, el segundo porque desde muy pequeña, en mi casa se le había tenido mucha devoción. Al pobre siempre le teníamos "loco" encontrándonos todo lo que perdíamos o necesitábamos solucionar, previo "pago" para "sus pobres" y prácticamente siempre sin fallarnos. El pan de San Antonio nunca ha faltado en mi casa.

Pero de todos los santos, San Francisco de Asís es un caso aparte y muy especial en mi vida. Desde que le descubrí y su vida me fascinó, ha sido un guía, inalcanzable por supuesto, modelo perfecto de seguimiento a Jesús. De hecho se le llama el "Alter Christus" por su radicalismo evangélico. A lo largo de su más bien corta existencia, se convirtió en un reflejo de Jesucristo. Su vida estuvo marcada por la elección de la pobreza radical y el amor profundo hacia Dios Padre, los hermanos y toda la creación, características centrales de Cristo.

Su alegría, sencillez, bondad y el acercamiento del Evangelio a los demás, hicieron de él un testimonio vivo de la fe y un verdadero juglar de Dios. Al recibir los estigmas, las marcas de la Crucifixión de Cristo le hicieron visiblemente uno con Cristo crucificado, consolidando así su título de "otro Cristo" En algunos momentos, incluso le tacharon de loco. ¿Cómo un hombre que había tenido materialmente de todo para la época en la que vivió, fue capaz de desnudarse completamente para quedarse radicalmente sin nada? ¿Cómo alguien que había sido admirado, respetado, centro de atención entre sus paisanos, cae "tan bajo" hasta conseguir que le apedreen, se rían de él, le insulten y persigan? De "ser alguien" como consideramos humanamente en todas las

épocas de la vida, a "no ser nadie" ante los ojos de los hombres, pero grande ante Dios. El poverello, el olvidado y proscrito de la sociedad, el que se relaciona con los más pobres, enfermos, leprosos... y todo por amor a un Jesucristo que en un momento determinado le dice: "Francisco repara mi casa" y después, durante una Misa en la Porciúncula, le calan en lo hondo de su corazón las palabras del Evangelio: "no llevéis oro ni plata, ni dinero en vuestras bolsas, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón". Esto fue ya el detonante que le hizo comprender lo que le pedía el Señor, vivir radicalmente el Evangelio en pobreza y humildad, despojándose de todo y hasta de sí mismo para seguir a Cristo. El Papa Pío XI dijo de este santo que nadie se había asemejado a Jesucristo de una manera tan patente, ni vivido tan perfectamente el Evangelio.

Esta peregrinación me daba la oportunidad de volver a recorrer los lugares franciscanos que visité hace quince años, ampliando incluso alguno más como San Giovanni Rottondo y Pieltrecina, sitios significativos por haber vivido allí San Pío de Pieltrecina, fraile capuchino que durante cincuenta años padeció los Estigmas de la Pasión de Jesús y fue dotado de innumerables gracias o dones como la profecía, la bilocación, los milagros, el poder leer las mentes y conciencias, etc. Un santo que aunque reciente en el tiempo, pues murió en 1968, es conocido en muchas partes del mundo desde donde acuden en peregrinación para venerar su cuerpo incorrupto, darle gracias por los favores concedidos o pedirle algún milagro.

Tuvimos una bonita forma de comenzar la peregrinación en Italia celebrando lo primero de todo la Eucaristía en Lanciano, lugar donde tuvo lugar el Milagro Eucarístico más antiguo documentado. Impresiona ver la carne viva de Cristo en ese trozo de Hostia consagrada de hace mil trescientos años, y en lugar del vino, la sangre coagulada en cinco glóbulos, que supuestamente se corresponden con las cinco llagas de la Pasión del Señor.

Fray Luis, el franciscano que nos acompañaba, nos había dicho al comenzar el recorrido que no se trataba de un viaje de turismo sino de una peregrinación, y ese fue el sentir de los cincuenta y dos peregrinos que fuimos. De Lanciano a San Giovanni Rotondo donde llegamos a tiempo de participar en la procesión de las antorchas acompañando a Nuestra Señora de las Gracias. Al día siguiente nuestra segunda Eucaristía fue en la Iglesia Conventual, testigo de tantas Misas vividas intensamente por el Padre Pío, cuyo cuerpo pudimos contemplar posteriormente en la Cripta de la nueva Iglesia. Por la tarde estuvimos en el Monte Saint Angelo junto al mar Adriático para visitar la gruta de San Miguel Arcángel. La tercera Eucaristía fue en Pieltrecina, pueblo natal del santo y ya de allí a Roma donde lo primero que hicimos al llegar fue procesionar hasta la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro para ganar el jubileo.

Dejando atrás las visitas a la Roma Barroca, el resto de las Basílicas (en la de San Pablo extramuros tuvo lugar nuestra cuarta Eucaristía), los Museos Vaticanos, la Audiencia del Papa León XIV etc., continuamos nuestra ruta franciscana rumbo a Asís visitando antes Fonte Colombo y Greccio donde celebramos la quinta Eucaristía en el maravilloso entorno donde está enclavado el Santuario.

Ya en Asís lo primero fue visitar nuestra Señora de los Ángeles (La Porciúncula) y tener la sexta Eucaristía en una Capilla cercana a donde murió San Francisco. Después visita a Rivotorto, Basílica de Santa Clara, Iglesia edificada sobre la casa natal del santo, Catedral de San Rufino, Convento de San Damián, Santuario del Despojo (donde ahora se venera el cuerpo de S. Carlo Acutis) y finalmente la Basílica de San Francisco donde pudimos rezar ante la tumba del santo, algo que la vez anterior me quedé con ganas de hacer.

Asís es una ciudad medieval que enamora. Por cualquier rincón que pasaba imaginaba como habría vivido Francisco. Un hombre pecador, como todos nosotros, pero al que Dios eligió para llevar a cabo una renovación que era necesaria en la Iglesia del siglo XIII y que no dudó en dejarlo todo y seguir a Cristo.

Quedaba ya poco de la peregrinación, después de recorrer Italia a lo ancho y desde abajo de la península hasta arriba, pero aún faltaba el sitio al que más anhelaba volver, al monte Alverna, lugar donde tuvo lugar la estigmatización de Francisco de Asís. Rezar en procesión el Vía Crucis, y orar Nona junto a los franciscanos, para terminar ambas en la Capilla de los Estigmas, han sido otras dos vivencias bonitas. No tengo palabras para describir ese sitio. Un paisaje fuera de lo común, poblado de árboles y vegetación, con cuevas que invitan a la contemplación. El contacto con Dios, en soledad y silencio es algo que no se puede explicar. Allí fue la séptima y emocionante Eucaristía. Quien pudiera haber parado el tiempo e impregnarse de esa mística inenarrable. Para mí, el culmen de la gratitud a Dios por haber podido realizar ese viaje tan soñado.

Por último, nuestro destino final fue en Padua, donde está enterrado mi otro santo favorito San Antonio. Última Eucaristía de la Peregrinación en una Capilla de la Basílica. Otra visita rápida a la Basílica de Santa Justina donde se hallan las reliquias de San Lucas y San Matías y vuelta a la Basílica de San Antonio para orar ante la tumba del santo.

He resumido al máximo todas las vivencias que hemos tenido. No creo que pueda volver a repetir este viaje, pero el calado que me ha dejado en mi espíritu es algo que no olvidaré nunca y agradeceré siempre al Señor que puso en mi camino de una manera un tanto fortuita el poder realizarlo y colmarme de tantas gracias. Por eso puedo decir que este ha sido UN VIAJE PARA EL ESPÍRITU.



"INIQUIDAD"

por Mari Paz López Santos

Ayer, hoy, mañana... ¿siempre? Lc 13, 22-30

Cuántas veces habrán pasado mis ojos leyendo esta palabra en el texto del evangelio de Lc 13, 22-30: **Iniquidad**.

Cuántas lo habré escuchado en la lectura de la misa del domingo o de cualquier otro día: **Iniquidad**.

Cuántas veces habré meditado estos versículos sin percibir la presencia de esta palabra: **Iniquidad**.

En esta ocasión, cuando con tiempo me puse a leer el relato que nos dejó Lucas, la palabra se encendió; se iluminó como antorcha, como hoguera en la noche. Frené y leí detenidamente las palabras que la acompañaban: "No sé de dónde sois. Alejaos de mí todos los que obráis la **iniquidad**".

No es palabra al uso en nuestros tiempos y sin embargo después de hacer un rastreo por Google, desgraciadamente la **iniquidad** fluye a sus anchas en nuestro mundo sin complejos.

Aquí pongo un par de textos que nos orientan sobre el significado de una palabra con toque siniestro (por lo menos a mí me lo parece), que no es habitual pero que lo que significa está a la orden del día.

Del Diccionario de la RAE: "Maldad o injusticia muy grande. Se refiere a una acción o situación que viola la justicia y la moral, mostrando una gran falta de rectitud y equidad. En esencia es una forma extrema de injusticia".

Quise avanzar más sobre esto y busqué el significado bíblico: "En la Biblia, la iniquidad (en hebreo "avon") se refiere a la maldad, la injusticia y la culpa que son resultado de la rebelión contra Dios y sus leyes. Implica una desviación intencional de la norma moral y un rechazo a la autoridad divina, a menudo resultando en consecuencias negativas tanto para el individuo como para la comunidad".

Por lo que podemos ir viendo esto ha sucedido desde el ayer de los tiempos, en el presente actual y, por la cantidad de frentes abiertos, parece que mañana seguirá estando en nuestras vidas de forma sibilina y cancerosa. Me pregunto: ¿Siempre va a ser igual? ¿Es la enfermedad del Mal?

Dinos, Jesús, quién es comensal en tu mesa, la del Padre, la del reino de Dios, hoy.

Una voz interior preocupada y sufriente susurra: "Los niños, las mujeres y los hombres de Gaza que han perdido todo menos la dignidad humana, aunque los maten con bombas, drones y tiro al blanco en las colas para recibir alimentos. Los periodistas que han silenciado con muertes violentas. Los sanitarios que ya no tienen los mínimos para poder ayudar a sanar o bien morir. Todos los que denuncian la injusticia de un genocidio televisado y en las redes. Porque como ya dije y sigo diciendo *los últimos serán los primeros*".

Un largo silencio dio paso a duras palabras envueltas en una tristeza infinita: "Y los que se consideran los primeros y se sienten alabados y consentidos en la política transgresora, en los negocios abusivos que causan pobreza y deterioro en la naturaleza; los que gobiernan como si el mundo fuera de su propiedad; quienes tienen la enfermedad obsesiva del poder y el dinero; los que provocan guerras pero ellos no van; los que esquilman recursos en países pobres; los que echan por tierra los derechos humanos que tanto costó que tuvieran presencia jurídica, aunque no para todos; los que expulsan de mala manera a emigrantes; los que miran hacia otro lado... esos primeros, en el mundo, *serán los últimos en la mesa del reino de Dios*."

Tras haber leído y meditado el texto de Lucas creo entender que la **iniquidad** es la sofisticación de la excelencia del Mal en estado puro. Utilizo la palabra "excelencia" que siempre se entiende por algo bueno, digno, sobresaliente, superior, etc. porque quiero que quede claro que el refinamiento del Mal puede llegar a

unas alturas que esos adjetivos cuadran traducidos en negativo. No hacen falta más explicaciones, lo vemos a diario.

Pero no agachemos la cabeza. Mirémonos a los ojos, unamos las manos sintiendo la fuerza de la comunidad y enfrentemos al Mal con la fuerza de tres pacíficas e invencibles "herramientas" (que no armas, demasiado bélico) que puestas a funcionar serán invencibles: Fe, Esperanza y Amor.

¡Despertemos, unámonos, seamos creativos! Sabemos cual es el Camino, conocemos la Verdad que nos hace libres y queremos vivir la Vida con la cabeza alta y la fuerza de la comunidad, como nos dice Jesús (Jn 14, 6-17)

Hay mucho que hacer. La **iniquidad** está normalizada y habrá que desnormalizarla hasta que desaparezca incluso del diccionario.

<https://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/17276-iniquidad-ayer-hoy-manana-siempre.html>



"La importancia excepcional de los monjes mayores"

por **Chelo García**

"Por encima de todo el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada, Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo..."

Así comienza el canto hortense que recoge la unión en comunión de los hermanos reunidos.



Cada vez que voy al monasterio me traigo recuerdos de mis impresiones en formato fotografía, ésta foto del P.Vicente con el P.Ignacio me llena de ternura...

Me enseña que el compañerismo, la unión y la comunión no se acaba porque uno cumpla años. Y veo al P.Ignacio que ya ha pasado a estar del lado de los convalecientes se alía con el P.Vicente en la búsqueda de los salmos que tocan en esa oración para seguir bendiciendo al Señor y yo le bendigo con ellos y Él nos bendice a todos en la oración compartida. Y me nace ese himno tan bonito del Sal.33: " Ved que alegría qué delicia compartir los hermanos unidos...Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo".

Y es que siempre que voy al monasterio, un monje ya viejito con su dificultad para andar, el P. Vicente sale del coro con sus pies a rastras cuando termina la eucaristía y saluda cariñosamente a los laicos que se le acercan y últimamente sé que pregunta por mi con el apelativo cariñoso de "la pequeñita" y mis compañeros y hermanos me buscan y... señores, es que el P.Vicente me cuida mucho, me pregunta por mi salud y reza por mi, me regaló una vez unas estampas del P.Manuel G.Nieto para que me encomiende a él ya que parece que tiene mucha influencia con Dios nuestro Señor. Sé que el P.Vicente también reza por mi y por todos nosotros, se interesa por nuestras familias y de hecho tengo que decir que mi nieta, mi única nieta Paula fue bautizada gracias a él, él me dio el ánimo suficiente para que yo replanteara con mi hija, su madre, este tema del bautismo con mucha "mano izquierda" ya que parecía un asunto perdido, aprendí de él a hacerlo con mucho, mucho amor y desprendimiento. (Todo en manos de Dios). ¡Cuánto le he agradecido siempre esas palabras sencillas y no por eso menos contundentes y menos cariñosas como si de una madre se tratara, una madre o una abuela que ya tiene tiempo para dedicar atención a sus seres queridos. Y así es.

Un monje mayor tiene tiempo para bendecir un cuadro que has pintado, un crucifijo que has comprado y te da toda la fuerza espiritual que ha ido acumulando tras tantos años de vida dedicada al señor a través de sus bendiciones. También tiene tiempo para confesarte si te apetece, aunque hay que buscar un lugar un poco apartado porque su sordera le limita bastante en la audición, pero sin que eso suponga un freno para su incansable ofrecimiento, dedicación y cariño. ¡Cuánto bien puede hacer un monje mayor que además recientemente ha celebrado sus bodas de oro de sacerdocio. Como el Padre Vicente!

Enhorabuena Padre Vicente por esos 50 años de vida consagrada al sacerdocio y al servicio de los demás. Gracias siempre por tu testimonio y tu servicio tan amoroso.

San Benito estará muy contento pues en su regla da mucho valor a los monjes mayores y en el cap. el XXXVII los tiene muy en cuenta.

Lo que viene a decir San Benito en su regla queda muy bien explicado en el libro con glosas para una lectura actual de la misma, escrito por el abad Cassia M. Just: "Tanto el anciano como los demás han de tomar conciencia de que su vida es útil. Más que ningún otro es un miembro eficiente y no marginado, porque está realmente en el corazón de la comunidad, en el corazón de la iglesia. Sin dejar de lado los trabajos concretos que los monjes ancianos llevan a cabo mientras las fuerzas se lo permiten, hay que valorar su vivencia como monjes, como hombres, su ejemplo, su oración; incluso la simple presencia del anciano es una gracia para la comunidad.

Ojalá tomemos nota en el mundo de ahí afuera.

Gracias siempre, queridos monjes mayores

Con todo cariño: La "pequeñita"



Crónica de la Fraternidad

por Luis, "Cronista Oficial de Fraternum"

"AYUDA FRATERNA"

CRÓNICA DEL 27-09-2025

Esta Crónica tiene un significado especial, fundamentalmente porque no es como casi todas las que a lo largo de estos largos veinticinco años de vida de la Fraternidad se han publicado en FRATERNUM. Las dificultades de este humilde cronista para poder asistir al encuentro de este día creaba un sobrevenido problema para la redacción de la Crónica, pero nada más lejos de la realidad, porque pedida ayuda, distintos hermanos se ofrecieron para que no faltase este ya casi centenario Boletín, y se ponía de manifiesto el art. 33 de los Estatutos: *"Todo debe encaminarse a propiciar que los hermanos puedan ayudarse mutuamente en su desarrollo humano y espiritual"*, y así ha sido como la Crónica está presente hoy.

Alicia, M^a Paz, Emilio, M^a Cruz, JuanVi....y todos a los que se les pedía ayuda no dudaban en darla, pero al final por otros problemas surgidos, y ausencias motivadas por enfermedades a última hora, ha sido Emilio, el Coordinador General, el que de una manera plena ha facilitado los datos para poder redactar esta Crónica, que ha completado también Alicia (Grupo El Encuentro); hay que reconocer que ellos son los verdaderos autores. A todos mí más profundo agradecimiento, yo no he sido más que un mero recopilador, a distancia, de los datos de ese día.

El Boletín, además de ser "vehículo" para la formación (art. 40 Estatutos), es sin duda el reflejo de la Historia de la Fraternidad, contada día a día en cada Grupo, y trimestralmente en cada encuentro en Huerta. A lo largo de estos veintiséis años de andadura espiritual en común, buscando a Dios con sencillez de corazón, guiado por el Evangelio, animados e iluminados por el Carisma cisterciense, se ha ido plasmando toda esta andadura para deleite de los hermanos actuales y como referente para los futuros que puedan existir. En este sentido, recuerdo una conversación con el P. Severino (+), nuestro primer formador, que me decía, *"no hay que preocuparse por terminar algo que se haya puesto en marcha, porque otros vendrán y continuarán la obra"*. Se repetirá en el tema propuesto para debatir por la tarde: *"El mañana es de Dios"*.

Nuestra obra espiritual está en marcha desde el momento que nos comprometimos con los valores del Cister, y en el Boletín se han ido describiendo todos los pasos que hemos dado para que los que vengan después, sepan cómo ha sido el camino. Es, en palabras de JuanVi, impulsor y "alma mater" de FRATERNUN, la reseña histórica de la Fraternidad, y como tal, se conserva en los registros bibliográficos de la Biblioteca de nuestro Monasterio.

Pues bien, esta Crónica ve la luz gracias a la ayuda de todos y fundamentalmente, repito, de los ya citados que nos han facilitado la mayor parte de los datos, algunos ya adelantados por Emilio por internet. Emilio y Alicia son los verdaderos autores de esta Crónica, y este humilde cronista, como si fuese un cajista antiguo (cajista: oficial de imprenta que, juntando y ordenando las letras, compone lo que se ha de imprimir, dice en su diccionario la RAE), simplemente he puesto los datos facilitados para leerlos y conservarlos para el futuro.

Dice, con buen criterio Emilio, que algunos le hemos pedido que escribiera algo, comentando algunas cosas de se han dicho encuentro, sobre todo en atención a los que no pudieron venir, entre los que yo me incluyo. Los años, los problemas de salud, y las circunstancias familiares de los hermanos, restan últimamente lamentablemente, asistentes a los encuentros.

Como es habitual, tras la oración al Espíritu Santo, el Abad nos informó del Capitulo General que tuvo lugar en este pasado mes de septiembre. Según nos indicó el contenido y los temas tratados se centraron fundamentalmente en la espiritualidad.

Seguidamente los coordinadores de los distintos Grupos comentaron brevemente quienes estaban ausentes, debido generalmente a estar enfermos.

A continuación, Emilio como Coordinador general informó de las conclusiones del Encuentro Internacional de Ávila, destacando aquellas cosas que más afectan a nuestra Fraternidad. Puesto que todos podemos conseguir una información exhaustiva de las Ponencias, Conferencias, Conclusiones, accediendo al email que nos remitió el Comité Internacional a nuestro correo el 2 de agosto pasado, así como la reseña que se publicó en el último FRATERNUM, no merece la pena repetir aquí los temas tratados.

En primer lugar, anunció que fueron designados como miembros del Comité Internacional en representación del grupo hispano parlante, Tina, como primera delegada, Enrique como segundo delegado y Alicia de la fraternidad de San Clemente de Sevilla, como suplente. Les dimos el correspondiente aplauso con el reconocimiento de su actitud de servicio.

Tal como dijo en el encuentro, una conclusión a destacar fue que los miembros del Comité internacional se obligan a visitar a las fraternidades una vez al año, bien como respuesta a una posible petición de ayuda a sencillamente en un contexto de confraternidad. En estas visitas de caridad los miembros del comité podrían ir acompañados por algún miembro de alguna Fraternidad.



Otra conclusión que nos afecta es que para mejorar la visibilidad de la Asociación, las comunicaciones informativas que hasta ahora se enviaban a través de los coordinadores, pasaran a mandarse directamente a todos los hermanos desde el comité internacional.

En cuanto a fechas de los encuentros que tenderemos en Huerta, además del próximo que será el 13 de Diciembre de 2025, en el año 2026 las fechas son:

14 de marzo, 6 de junio, 19 de septiembre, y 12 de diciembre.

Asimismo, recordó que la próxima sesión de formación online, que imparte el P. José Ignacio a todos los hermanos de habla hispana, será el sábado 4 de octubre, tal como ya nos ha informado en un correo Tina y Enrique.

Por último, informó, Emilio, que han cumplido el mandato de 2 años los Coordinadores de cada grupo, por lo que se deberán elegir los que procedan en cada Grupo en las próximas reuniones que se celebren, de modo que ya actúen como tales en el encuentro del próximo 13 de diciembre.

También, señaló que en las próximas reuniones que celebren los Grupos, se debe valorar y dar la opinión sobre la conveniencia de continuar haciendo las vivencias monásticas unidas a uno de los encuentros o tenerlas en fechas separadas del encuentro.

Acabada toda esta información, siendo las 11 de la mañana, empezó el tema de la formación bíblica, que nos está dando el Hermano Antonio Manuel, iniciando el tema 6 sobre el Nuevo Testamento, cuyo texto envió Emilio la semana anterior a este encuentro.

Terminada la intervención del Hº Antonio Manuel, como siempre interesante, tras un pequeño descanso los fraternos asistieron a la celebración de la Eucaristía.

Posteriormente y como viene siendo habitual, en el claustro plateresco, todos los presentes tuvieron la oportunidad de relacionarse fraternalmente intercambiando impresiones, vivencias personales y afecto, y como no, dejar testimonio para el futuro mediante una serie de fotografías hechas a los asistentes al acto, para seguidamente celebrar la comida en la Hospedería, en un ambiente de fraternal cariño y alegría.

Por la tarde, igual que en anteriores encuentros, los presentes se reunieron por "grupos" para comentar un texto de la beata y mártir Odette Prevost, de Argelia, que había propuesto el Abad, centrándose en la siguiente pregunta:

"En una situación de crisis, como afrontamos y que nos ayuda del siguiente texto:

"Vive el hoy, Dios te lo da, es tuyo. Vívelo en El. El mañana es de Dios, no te pertenece a ti. No impongas la preocupación de hoy al mañana, el mañana es de Dios, entrégate a El. El pasado Dios lo perdona, el futuro Dios lo da. Vive el hoy en comunicación con El, y si hay motivos para preocuparse por un ser querido, míralo a la luz de Cristo resucitado".

En la puesta en común después de las deliberaciones de los "grupos", como no podía ser menos, las inclusiones fueron bastante profundas y coincidentes la mayoría de las respuestas, entre las que podemos destacar:

- Estamos demasiado preocupados por el futuro y hace que vivamos el presente con miedos, en la lucha diaria. Los Salmos son buen "agarradero" para vivir la Esperanza.

- La clave está en la Esperanza y en vivir el aquí y ahora, con el centro en Dios y desde su Voluntad. Morir a los miedos, al "yo mismo" y abandonarnos en sus manos.

- El pasado Dios lo perdona. Aquí y ahora, aceptar la Voluntad de Dios, proyectar hacia el futuro y pensar que mis tiempos no son los de Dios.

- Con la experiencia vamos consolidando la confianza y la Comunión diaria con El, mirar este presente a la Luz de Cristo resucitado.

- Cada día tiene su afán; confiar en "danos hoy nuestro pan de cada día; sabernos y vivir el momento presente en la presencia de Dios.

Finalmente la puesta en común concluyó con la reflexión del Abad Isidoro: *"Con humildad, hemos de reconocer que nuestro presente puede estar marcado por el pasado; aceptar nuestras limitaciones. Nuestro corazón tiene muchos deseos, pero nuestra realidad es complicada. Como a los Apóstoles, el Señor nos da signos de que el reino ha venido y que en comunión con El nos abrirá los ojos para ver que el Señor está en nuestras vidas y nos ayuda a contemplar las cosas desde el corazón de Dios con Paz y Esperanza aunque no quita el dolor y el temor, propio de nuestra naturaleza".*

Después de la puesta en común con las reflexiones de los grupos, se dio por finalizado el encuentro.

Una vez más el encuentro ha sido el momento de compartir, de una manera cercana, esa espiritualidad que nos ha llevado hasta el monasterio, el ejemplo de los monjes es una fuente inagotable en ese camino de la búsqueda de Dios.

San Juan Pablo II, siendo Papa, dijo el 6-3-2000 en un mensaje a la familia cisterciense que: *"los monasterios sean un signo elocuente de comunión, un hogar acogedor para los que buscan a Dios y las realidades espirituales"*, y en 1978, la Instrucción Mutuae Relationes de la Santa Sede pide a los contemplativos que: *"ofrezcan a los hombres de nuestro tiempo la ayuda que necesitan para adentrarse en la oración y en la vida espiritual"* (P-Agustín Romero(+), El Cister en Soria).

Así fue esta jubilosa jornada en tierra soriana, con un cielo azul como por estos lugares brilla de manera especial y que tanto gustaba reflejar en sus versos a Gerardo Diego, y así dejamos constancia para la historia de la Fraternidad, que este cronista ha reflejado de la mejor manera (como copista) gracias al testimonio escrito de Emilio, Coordinador General, y de Alicia, que también ha colaborado eficazmente.

Y el otoño, la estación de los mil colores, ya ha llegado, *¿Cómo decir los oros delicados, los suavísimos verdes, los nacarados grises, los cobres matizados y calientes?.....*(Angela Figuera "Mujer de barro y Soria Pura").

SUCEDIÓ EN...

ENTREGA Nº 25 – AÑO 2017

25 de marzo.- La Fraternidad celebra su encuentro trimestral en Huerta, y dicen las crónicas de aquella fecha que hacía un frío tremendo. El Coordinador es Enrique y formador el P. José Ignacio.

Marzo.- un tema que se debatió en el encuentro citado, y que había sido tratado en el Consejo fue el de los "Grupos virtuales", para mantener una relación estrecha entre los hermanos, cuando no es posible estar presentes, para realizar distintas actividades religiosas, que por lo visto a lo largo de los meses pasados, no ha tenido demasiada aceptación-

Abril.- Se publica en nº 66 de FRATERNUM con 16 páginas. Escriben el Abad Isidoro, Pilar Vargas, Chelo, Pilar Izquierdo, Lourdes, Mª Paz, Luis.

En el número citado anteriormente destaca una magnífica entrevista al Hº José Luis, monje del Monasterio de Huerta, pero que desde hace años se encuentra en el monasterio Notre Dame de l'Atlas, en Atlas (Marruecos), entrevista que procede del Boletín ecuménico de la comunidad Horeb de Foucauld nº 75

Mayo.- El Grupo de Montesión celebra el 21 Aniversario de la muerte de los monjes de Thibhirine, con diversos actos religiosos, figurando entre ellos un acto simbólico en el jardín del monasterio de Toledo, con el encendido de velas (tantas como fallecidos) en recuerdo de los citados monjes.

Junio.- La Fraternidad celebra el encuentro trimestral. Asisten tan solo 25 hermanos, una de las cifras más pequeñas habidas en los encuentros a lo largo de la historia.

Septiembre.- Se publica el nº 67 de FRATERNUM, con colaboraciones del Abad, Pilar Vargas, Enrique, Leonardo, Chelo, Guillermo (La Oliva), Mª Paz y Jairo. Tan solo tiene 11 páginas.

7 de Septiembre.- Fallece en Huerta el Hº Jaime, tan cercano y cariñoso con todos miembros de la Fraternidad. Mª Paz le dedica un recuerdo especial "in memoriam" en FRATERNUM, muy entrañable y sentido.

Octubre.- Se celebra el encuentro trimestral.

Diciembre.- Se celebra el encuentro trimestral, en una jornada gélida, propia del invierno soriano. Todos recuerdan las nevadas habidas en años anteriores por estas fechas que tanto dificultaron el regreso a los distintos lugares de origen de los hermanos.

Diciembre.- En el encuentro citado, y por haberse cumplido el mandato correspondiente, se procede a la votación para elegir Coordinador General. Es elegido nuevamente Enrique, completando así dos mandatos de servicio a la Fraternidad, obtiene 17 votos, 2 Pilar Vargas, 4 Polo y 1 Mariano.

Normalmente todos los años se publican cuatro Fraternum, (uno cada trimestre) pero en este año, hay cierta pobreza creativa, y falta de articulistas siempre provechosos espiritualmente, y solamente ven la luz tres números.



Rincón Poético

por Luis Jaime Calvo

El día 2 de octubre, hace muy pocas fechas, Soria celebró la festividad de San Saturio, patrón de la Ciudad desde el 31 de agosto de 1743, por Decreto del Papa Benedicto XIV, que el Ayuntamiento ya había adoptado antes en 1628. Nace en el año 493 en una familia noble visigoda, y muere en 571. A los cuarenta años repare sus bienes y se retira como ermitaño a una cueva junto al Duero donde permanece treinta años orando, ayunando y viviendo la espiritualidad evangélica. Su fama trasciende y desde Armentía (Vitoria) acude Prudencio para acompañarle en la vida de oración, también proclamado santo posteriormente. Desde su muerte ha sido venerado por toda la población soriana como santo. La cueva donde vivió y el oratorio de San Miguel de la Peña donde rezaba se conservan en la actualidad, y en el siglo XVIII, se construyó una bella ermita en la roca sobre la cueva. La belleza del lugar ha inspirado a Machado, Gerardo Diego, Becquer, Gaya Nuño, Aurelio Rioja y a todos los escritores sorianos. Yo, como soriano, también escribí hace años este soneto con ocasión de un certamen literario, con más sentimiento que calidad poética.

“Avanzando, avanzando por entre inmensos jardines que bordean la margen del río,
llegó al fin al pie de las rocas sobre las que se eleva la ermita de San Saturio”-
Becquer “El Rayo de Luna”

POR LA SIERRA DE SANTA ANA

**Monte de leyenda y amorío.
de mágica tristura persistente.
arca del anhelo del caminante.
que busca un eremita solitario.**

**Entre riscos, un río legendario,
acaricia la sierra dulcemente
de aroma sutil eternamente.
mientras fluye vivaz y con delirio.**

**Junto al agua, eterna melodía,
olea una ermita centenaria
con rezos sublimes desde antaño:**

**Duero, llaman al río cada día,
gentes de esta tierra milenaria,
y San Saturio, al devoto ermitaño.**



